**Corrientes del sionismo**

En los primeros días del movimiento sionista se acostumbraba agregar la palabra "sionista" un adjetivo que atestiguaba las distintas corrientes y sus formas de llevar a cabo esta ideología.

Sionismo político - era la corriente de la cual **Hertze**l era su representante, que tenía necesidad de sintetizar su labor en primer lugar a una acción política, la de conseguir el **charter (ley de derechos políticos**) para posibilitar la acción en Israel con la aceptación de una potencia y su respaldo, como condición ***para el establecimiento de un hogar Nacional Judío.***

Sionismo realizador - era la corriente de un movimiento sionista que demandaba **la inmigración a Israel**, crear **sitios**, reforzar el aspecto **económico** sin condicionar esta actividad con la obtención de derechos políticos. Esta corriente fue liderada por **Menajem Ussishkin**.

Sionismo sintético - esta corriente del sionismo se consolidó luego de la primer guerra mundial, el representante era el doctor **Jaim Weitzman**, era una corriente para **equilibrar entre el sionismo político y el realizador**. Los fundamentos de este sionismo eran: **realización política, flexibilidad en la búsqueda de un común denominador de todas las ideas sionistas.**

Sionismo religioso - era la corriente del movimiento sionista cuyos pensadores **eran los rabinos** Alkalai, Kalisher, Mohiver y Hanetziv (Naftali Tzvi Iehuda Berlin). En el fundamento de esta corriente se entrelazaron la **religión con el nacionalismo judío**, el anhelo de **devolver al pueblo de Israel no solo libertad política sino también su Torá**. Un judaísmo de preceptos era una condición para la existencia de un pueblo en su tierra.

Sionista socialista - esta corriente puso como fundamento la **igualdad social** en la nueva sociedad que estaba creado en la tierra de Israel. El fundador de esta corriente **fue Najman Sirkin** que creía que el sionismo era una necesidad histórica - económica para el pueblo judío y para el **trabajador judío** que se le ha otorgado la responsabilidad histórica de **liberar a su pueblo**. De esta idea sionista - socialista se crearon varios movimientos juveniles, movimientos de asentamientos y partidos políticos en el estado.

Sionismo espiritual - este pensamiento nacional judío moderno con ideología sionista fue creado y fundado por **Ajad Haam**. A su modo de ver el surgimiento nacional del pueblo de Israel será a través de creaciones espirituales judías sobre la tierra de Israel - la patria histórica del pueblo. Ajad Haam **no creía en la posibilidad que en la tierra de Israel se pudiera albergar a todas las masas de Israel**. Según él, **el sionismo no debería dar una solución económica del pueblo sino a la problemática espiritual**.

Sionismo revisionista - esta corriente creada por **Zeev Zabotinsky** que en 1925 quiso modificar la prudente idea de Jaim Weitzman (ver sionismo sintético). Entre las metas del sionismo revisionista: presionar constantemente a Gran Bretana para formar un estado judío en los dos lados del Jordán, **obtener mayoría de judíos en la tierra de Israel, preparación de un ejército para la juventud, una posición agresiva ante Gran Bretana.** De las filas del sionismo revisionista se crearon los movimientos de Etzel y Leji.

Sionismo general - Hasta los años 20, así eran apodados los **sionistas que** **participaban de los congresos sin pertenecer a un partido**. Con el correr de los años se consolidaron los "sionistas generales" a movimientos ideológicos y eran representantes de la organización sionista general que era un partido central en la organización sionista. Sus fundamentos eran: sionismo al estilo Basilea sin agregados ideológicos, y que el sionismo obtenga la primicia ante todo interés tanto de partidos como individual disciplina nacional en cada acto sionista.

Hess, Moshé (1812-1875)

Pensador judío alemán, dirigente político y precursor de las teorías socialistas y del sionismo político.

Recibió una educación judía tradicional. Durante sus estudios en la Universidad de Bonn adhirió a ideas radicales, abandonó el hogar paterno y viajó a Gran Bretańa y Espańa. Padeció pobreza hasta que se reconcilió con su padre y regresó a Alemania y a las empresas familiares. Se dedicó a la filosofía en los ratos de ocio y profundizó en las teorías de Hegel y Spinoza. En su libro Roma y Jerusalén (1862) expresó su aspiración a crear un estado judío en Éretz Israel con ayuda de Francia, que demostrara la capacidad de los judíos de crear una cultura moderna.

Moses Hess fue uno de los primeros socialistas de Alemania, amigo de Marx y Engels. Sostenía que la cultura judía es básicamente socialista. Sus discrepancias respecto al Manifiesto comunista de Marx y Engels, cuya concepción materialista negaba por completo el socialismo verdadero del que Hess se consideraba creador, lo llevaron a cortar relaciones con ambos.

En Roma y Jerusalén M.H. se anticipó a los textos de Smolenskin, \*Pinsker y \*Ajad Ha’am. En su tiempo, el libro no despertó demasiada atención, pero ejerció considerable influencia sobre los dirigentes del sionismo socialista.

Pinsker, Iehudá Leib (1821-1891)

Líder del movimiento \*Jovevéi Tzión de Rusia. Nacido en Polonia, fue médico y publicista en la prensa judía.

Luego de los pogroms de 1881 en Odessa, donde residía, Pinsker perdió las esperanzas en que el problema de los judíos se resolvería con su modernización, y comenzó a buscar otra solución. En 1882 publicó en alemán, en forma anónima, el ensayo Autoemancipación, en el que demandó un territorio especial para los judíos que les permitiera vivir como las demás naciones. En esta obra, Pinsker no determina si este territorio debe ser Éretz Israel, aunque posteriormente se unió a Jovevéi Tzión y ayudó a organizar y a ampliar este movimiento.

Pinsker fue el presidente de la conferencia fundacional de Jovevéi Tzión en Kattowitz, y presidente del movimiento hasta su muerte.

Alkalai, Iehuda(1798-1878)

Rabino y precursor del Sionismo Moderno

Alkalai nació en Sarajevo (actualmente Yugoslavia) y creció en Jerusalén. Alkalai sentía que losjudíos no debían esperar hasta que llegara el Mesías para que los retornara a la Tierra de Israel sino que debían realizar todos los esfuerzos posibles por trasladarse a ella por sus propios medios y poblarla. El aspecto más destacado de su primer libro es su actitud revolucionaria hacia la redención que se oponía a las interpretaciones religiosas tradicionales. Teshuva ("arrepentimiento") que de acuerdo al Talmud es una de las precondiciones para la redención es interpretada pro Alkalai en el sentido literal, o sea del de Shivá, retorno, el retorno a Eretz Israel.  
Alkalai desperó una fuerte oposición en los círculos ortodoxos, quienes rechazaron ese concepto moderno de redención. A pesar de la oposición siguió publicando panfleto tras panfleto, enfatizando que el asentamiento en Eretz Israel era la solución principal para el problema judío de Europa. Alkalai Alkalaí llamó a la instauración del diezmo para el financiamiento de la colonización, a la consecución del reconocimiento internacional de la Tierra de Israel Judía, y a la restauración de la Asamblea de Ancianos como un parlamento judío, a la renovación del idioma hebreo, (particularmente el coloquial),la agricultura hebrea, y un ejército judío. Expresó la esperanza que el Reino Unido fuera quien supervisara la ejecución del plan.  
En 1852 Alkalai visitó Inglaterra a fin de propagar sus ideas acerca del retorno a Eretz Israel, y después viajó a algunos otros países de Europa Occidental en búsqueda de apoyo para suplan. EN total publicó 18 panfletos, así como muchos artículos en periódicos hebreos.

Mohilever, Shmuel (1824-1898)  
  
Uno de los grandes rabinos de Rusia y uno de los fundadores del \*Sionismo religioso. Fue ordenado rabino en la ieshivá (academia rabínica) de Volozhin, Polonia y de 1883 a 1896 fue rabino de Bialystok.

Fue reconocido por su erudición y realizó muchas investigaciones sobre la Halajá (Ley rabínica). La mayoría de sus manuscritos se perdieron en los pogroms de Bialystok. Tras el pogrom de ,1881 se esforzó por encauzar la corriente de emigrantes judíos hacia Éretz Israel e incluso convenció al Barón \*Rothschild de que apoyara la colonización judía en ella. Fue líder de la facción religiosa del movimiento \*Jovevéi Tzión y uno de los promotores de la \*Conferencia de Kattowitz (1884).

Shmuel Mohilever trató de apaciguar las controversias que existían entre el antiguo \*ishuv (comunidad judía) en Éretz Israel y otros grupos, especialmente en lo referente a la distribución del dinero de la \*Jaluká. En 1893 estableció en el movimiento Jibat Tzión el Merkaz Rujaní – MIZRAJI (Centro espiritual), el cual organizó una campańa de difusión de la idea de colonización de Éretz Israel con un espíritu religioso. De dicho centro evolucionó, con el correr del tiempo, el Movimiento Religioso Sionista \*MIZRAJI. El \*kibutz Gan Shmuel lleva su nombre.

 Kálisher, Tzvi Hirsch (1795-1874)

Afamado rabino, uno de los precursores del sionismo. Nació en Leszno, Polonia, y desde 1824 hasta su fallecimiento fue rabino ad honorem de la comunidad de Thorn, Prusia. Se mantenía de los ingresos de una pequeńa tienda que atendía su esposa.

Tzvi Hirsch Kálisher sostenía que la redención del pueblo judío de su destierro se produciría en primer término por acción humana; la definitiva, con la llegada del Mesías, tendría lugar una vez que el pueblo retornara a Éretz Israel y cumpliera los preceptos vinculados con la tierra, incluida la ofrenda de los sacrificios posibles en tiempos modernos. Kálisher polemizó con los grandes rabinos de su época que no aceptaban que los hombres pudieran influir sobre el plan divino de redención.

Comenzó a difundir sus ideas cuando Jaim Zvi Luria creó la “Sociedad de Colonización de Éretz Israel” basándose en el surgimiento del nacionalismo en Europa. Esta sociedad publicó su libro Drishat Tzión (Demanda de Sión), con el propósito de esclarecer en círculos ultrartodoxos la idea del retorno a Éretz Israel.

Kálisher emprendió un viaje de difusión por Europa, con el objeto de persuadir a los dirigentes comunitarios. Propuso fundar una escuela agrícola y reclamó la creación de un ejército judío entrenado para la guerra y para acciones de patrullaje. Polemizó también con los rabinos de Éretz Israel, ya que sostenía que la colonización de ésta debía basarse en los principios de una economía sana, a diferencia de la \*Jaluká; no menospreciaba el valor de la ayuda a los judíos de Éretz Israel, en la que veía una especie de cumplimiento de los preceptos de tzedaká, pero predicaba a favor de la colonización agraria y el trabajo productivo, a los que consideraba como primera etapa del proceso de redención. Cuando se creó la primera escuela agrícola en Éretz Israel, Mikvé Israel, su fundador Carl Netter le solicitó sin éxito que supervisara la enseńanza de las mitzvot (preceptos) relacionadas con la tierra.

Además de su intensa actividad pública siguió dedicado al estudio y fue autor de numerosos textos de Halajá (Ley rabínica) y Agadá (leyenda talmúdica). También escribió en contra del reformismo en la religión judía.

**Unidad 03: El Sionismo como revolución, el pensamiento sionista clásico - Modernidad y revolución en el pensamiento sionista clásico**

**Corrientes y dilemas en el Pensamiento Sionista Contemporáneo**

Mucho se ha escrito sobre la Historia del Sionismo, como movimiento político y como ideología moderna que bebió de fuentes bíblicas, históricas y culturales milenarias. Hace tan solo pocos meses se ha conmemorado el centenario del primer Congreso Sionista y en el transcurso del año 1998 presenciaremos los festejos del Cincuentenario de la creación del Estado de Israel. Estos eventos demandan una análisis reflexivo y merecen un estudio sistemático. En el presente curso estudiaremos las corrientes ideológicas del Sionismo bajo una perspectiva histórica y un énfasis en los dilemas que despertó esta vertiente del pensamiento contemporáneo, cuyos ecos llegan hasta nuestros días.

No es suficiente analizar la historiografía del Sionismo o los debates entre pensadores de diversas corrientes en nuestros días, al fin y al cabo nuestras fuentes primarias son los textos originales escritos por los primeros pensadores sionistas en el Siglo XIX y en las primeras décadas del Siglo XX, a ellos debemos remitirnos si deseamos extraer conclusiones cabales sobre la esencia y el significado del Sionismo.

A modo de introducción y para facilitar el estudio de las fuentes, presentaré en forma esquemática las corrientes del pensamiento sionista en el Siglo XIX y primera mitad del Siglo XX. No obstante, reitero mi sugerencia de avanzar en la lectura de la bibliografía recomendada en la primera clase, es decir los libros de W. Laqueur y S. Avineri. Antes de la aparición del Sionismo como movimiento político hacia fines del Siglo XIX, debemos diferenciar entre tres corrientes, a saber:

Los precursores del Sionismo: El Rab Tzvi Kalischer (1795-1874), nacido en Posen y activo en la zona fronteriza entre Alemania y Polonia que fue anexada a Prusia luego de la partición de Polonia hacia fines del Siglo XVIII. El Rab Iehudá Alkalai (1798-1878), oriundo de Sarajevo, vivenció las luchas étnicas de los Balcanes y las consecuencias del nacionalismo moderno. Moisés Hess (1812-1875), nacido en una familia judía ortodoxa del Rhineland pero dedicó gran parte de su vida a la difusión de ideales socialistas hasta que elevó su visión sionista en el libro "Roma y Jerusalem" (1862). Los rabinos Kalischer y Alkalai iniciaron la corriente del Sionismo religioso al encarar su enfoque desde el punto de vista del Mesianismo activo cuyas raíces se encuentran en la Cabalá. Hess fue el precursor del Sionismo socialista.

"Jivat Tzión" o amantes de Sión, fue un movimiento espontáneo surgido en Rusia después de los terribles pogroms del año 1881, inspirado en el pensamiento de Peretz Smolenskin (1842-1885), Moshé Leib Lilienblum (1843-1910) y fundamentalmente liderado por el médico judío Leo Pinsker (1821-1891), surgidos de los círculos hebraístas cultos de Odessa inspirados en el Iluminismo judío y la miserable realidad del Judaísmo de la Zona de Residencia en la Rusia Zarista. La plataforma espiritual de este movimiento fue el panfleto publicado por Pinsker en alemán y en forma anónima en el año 1882, denominado "Autoemancipación". El objetivo principal de este movimiento fue la colonización práctica y activa de "Eretz Israel", por ello de identifica con el "Sionismo práctico".

Las corrientes del Sionismo político y del movimiento organizado:

El Sionismo espiritual, corriente fundamental del pensamiento sionista asociada comúnmente al periodista y ensayista judío Asher Guinsberg (1856-1927), quien adoptó el seudónimo muy conocido de "Ajad Haam" (Uno del pueblo). Ajad Haam activó en los círculos del movimiento "Jovevei Tzión" hasta que comenzó a criticar duramente la dimensión práctica de esta corriente - en su ensayo "No es este el camino!" (1889) - y a elevar la necesidad de una corriente espiritual que profundice la conciencia judía y contribuya al renacimiento cultural del pueblo y de su lengua nacional, el hebreo. En este sentido podemos mencionar como parte de esta corriente al padre del hebreo moderno, Eliezer Ben-Iehuda (1858-1922), si bien su figura sobresale a diferencia de los demás pensadores por su "aliá" a Jerusalem en el año 1881. Una tercera figura que se alineó en esta corriente fue el poeta nacional Jaim Najmán Bialik (1873-1934). Ajad Haam solo participó en el primer Congreso Sionista y no dedicó sus energías a la creación de una corriente política, pero sus seguidores se aglutinaron en torno a la "Fracción democrática", con activistas como Jaim Weitzmann y Martín Buber, quienes desde principios de siglo bregaron por la sistematización de la tarea cultural-educativa como uno de los ejes centrales del Sionismo.

El Sionismo político, fundado por Teodoro Hertzl (1860-1904) en Basilea en el año 1897 en el marco del primer Congreso Sionista, inspirado en su famoso libro "El Estado de los judíos" (1896). Junto a él debemos mencionar a su fiel seguidor e importante pensador sionista Max Nordau (1849-1923). Esta corriente puso énfasis en la organización política, los contactos diplomáticos y la búsqueda de un reconocimiento internacional para las aspiraciones nacionales del pueblo judío, a través de la obtención de un chárter o autorización legal para que el pueblo judío se asiente masivamente en "Eretz Israel" o en un territorio autónomo en otra parte del mundo. Hertzl y Nordau fueron los artífices del plan Uganda, elevado en el congreso del año 1903, como parte de la concepción de salvar a los judíos y brindarles un refugio seguro aunque sea transitorio y hasta que se obtenga el "chárter" sobre la Tierra de Israel.

El Sionismo religioso, inspirado en los escritos de los rabinos Alkalai y Kalischer, con raíces profundas en el movimiento de "Jivat Tzión" en Rusia, esta corriente tuvo como sus primeros ideólogos en el marco del movimiento sionista organizado al rabino Shmuel Mohiliver (1824-1898), al rabino Itzjak Iaacov Reines (1839-1915) y en Palestina a Iejiel Mijal Pines (1843-1912). El rabino Reines fundó en el año 1902 el partido "Hamizraji-Centro espiritual", sector político que intentó defender al Sionismo político y rechazar la actividad cultural que proponía la "Fracción democrática". No obstante, el principal pensador de esta corriente fue sin duda el Rab Abraham Itzjak Kuk (1865-1935), quien ya fue mencionado en la clase anterior. Si bien el Sionismo religioso fue una corriente minoritaria dentro del movimiento sionista, desde un primer momento cooperó activamente con Hertzl y trató de evitar que la discusión en torno a la identidad judía en la época moderna divida a la Organización Sionista Mundial.

El Sionismo socialista, inspirado en el pensamiento de Hess y desarrollado por Najmán Sirkin (1867-1924), desde una perspectiva socialista democrática y por Ber Bórojov (1881-1917), con una óptica marxista. En esta corriente se enmarcaron pensadores de la segunda (1914-1918) y tercera (1919-1923) "Aliá", en especial Aarón David Gordon (1856-1922) y David Ben Gurión (1886-1923), quienes bregaron por la organización del movimiento obrero y la ideología del retorno al trabajo manual y a la tierra. El sector marxista, aglutinado en el partido "Poalei Tzión", luchó hasta la década de los años 30 (en el año 1930 se creó el partido "Mapai" o partido obrero) por una concepción proletaria y clasista unida a la visión sionista.

El Sionismo revisionista, establecido en la década de los años 20 del Siglo XX y liderado por Vladimir Zeev Jabotinsky (1880-1940), auto-definido como continuador del pensamiento Hertzeliano y enmarcado en la vertiente del pensamiento nacionalista integral, con influencias inglesas, polacas e italianas, fue un duro crítico del Sionismo socialista y del liderazgo de Jaim Weitzmann y Ben Gurión en la Organización Sionista Mundial. Jabotinsky bregó por la defensa de una sola bandera ("Jad-Nes"), la nacional, y se opuso duramente al socialismo y a la organización obrera "Histadrut" (Central de trabajadores). Su objetivo fue la proclamación abierta del objetivo central del Sionismo, la creación de un estado judío a corto plazo, creando un "muro de hierro" militar que defienda al "Ishuv" (Población) judío de "Eretz Israel" frente a la amenaza árabe.

**Modernidad y revolución en el pensamiento sionista clásico:**

Las investigaciones de Iaacob Katz y Shlomó Avineri demostraron que los mismos "precursores" del Sionismo elevaron una dimensión novedosa en su pensamiento. El común denominador de esta concepción es el énfasis en la búsqueda de soluciones activas al problema judío, acorde a la realidad del Siglo XIX. Más aun, no la idea abstracta de amor a Sión o la nostalgia hacia la Tierra de Israel, o el falso mesianismo de Shabetai Tzví en el Siglo XVII, son los factores claves en la definición del concepto, sino una visión de organización político-social con miras a la colonización masiva concreta y como solución a la cuestión judía o problema judío moderno (persecución antisemita en un contexto de emancipación y ciudadanía). Esta concepción se cristalizó recién hacia mediados del siglo pasado y la década de los años 60 del mismo (Ver I. Katz, Hacia la clarificación del concepto "Precursores del Sionismo" (1950), en Nacionalismo Judío- Ensayos e Investigaciones, op.cit., pp. 263-284, en hebreo).

En este contexto no solamente el socialista Moisés Hess puede ser definido como precursor sino también los rabinos Kalischer y Alkalai, quienes rescataron el Mesianismo activo de la Cabalá y establecieron la necesidad de iniciar el proceso de redención del pueblo con la concentración y colonización de "Eretz Israel". No solo el pensamiento determina el camino sino también la acción es parte de proceso, y hacia la década del 60 estos precursores consideran vital el accionar a favor de la colonización de "Eretz Israel".

Avineri estableció que Alkalai y Kalischer viraron "entre la tradición y el modernismo" ("La idea sionista", op.cit., p. 61). En ellos podemos notar los ecos del nacionalismo europeo moderno, que brotó en las zonas fronterizas en las cuales ellos actuaron. Según Avineri, Alkalai contribuyó a la legitimación del Sionismo desde la visión tradicional al rescatar la necesidad del idioma hebreo como lengua nacional y la "Mitzvá" (precepto) de colonización paulatina de la Tierra de Israel (Ibid., pp. 63-64). En palabras de Alkalai: "La Redención debe venir lentamente. El país debe ser gradualmente edificado y preparado...La Redención comenzará con los esfuerzos de los judíos mismos, deben organizarse y unirse, elegir líderes y abandonar los países del exilio" (Ibid, p.63 y pp.65-66). Alkalai y Kalischer demostraron el enorme poder de adaptación a la era moderna encerrada en la tradición religiosa, si bien fueron figuras solitarias e inaceptadas en el contexto del establishment rabínico de su época.

En otras palabras, la dimensión moderna y revolucionaria estuvo presente en los inicios del pensamiento sionista, como parte del desafío de la emancipación y la igualdad civil. Pero su potencial solo se tradujo en la creación de corrientes ideológicas aglutinadas en un movimiento político solo a partir de la década del 80 del siglo pasado, con el inicio de las persecuciones masivas en Europa oriental y del antisemitismo racial en Europa central y occidental (por ejemplo el caso Dreyfuss en Francia). Pero no solo el antisemitismo potenció la dimensión revolucionaria del pensamiento sionista sino también la conciencia de pérdida de identidad y asimilación que existe en la sociedad moderna.

El pensamiento sionista viró entre la preocupación por el problema físico-existencial y la necesidad de ofrecer un denominador común espiritual-cultural a un pueblo internamente dividido y disperso por el mundo. Esta doble motivación, manifestada en forma paralela y a veces opuesta, es la raíz del carácter moderno y revolucionario del Sionismo. Las tres corrientes presentadas en esta clase - precursores, amantes de Sión o sionistas prácticos y la corriente política en todas sus manifestaciones - parten de la misma base y coinciden en que la concentración del pueblo judío en la Tierra de Israel o en un estado propio constituyen una solución política que puede aportar a su vez a la cristalización de una futura solución espiritual, sea religiosa, cultural o socio-económica.

Los sionistas prácticos, organizados en centenares de grupos pequeños a lo largo y a lo ancho de la Zona de Residencia ("Tjum Hamoshav") de la Rusia Zarista y aglutinados en torno al movimiento "Jovevei Tzión", captaron a partir del año 1881 la urgencia de ubicar respuestas radicales. Para ellos el problema físico-existencial era el más agobiante pero la visión a largo plazo referida a la unidad del pueblo judío no fue ignorada por pensadores como Lilienblum o Smolenskin que provenían de los círculos ilustrados ("Maskilim") hebraístas de Odessa. Como escribió Lilienblum: "La nación como conjunto nos es más cara que todos los fraccionamientos sobre la rígida ortodoxia o sobre el liberalismo en la liturgia religiosa... Que los ortodoxos sepan que somos todos sagrados, que cada uno de nosotros, tanto no creyentes como ortodoxos, hemos estado entregando nuestras vidas... No cabe duda que si los liberales se comportan con moderación, nuestros hermanos ortodoxos serán tolerantes y reinará la paz entre los judíos en esta hora crítica... Lo que la razón no pueda lograr, lo hará el tiempo..." (Avineri, pp.83-84).

La línea de pensamiento de Pinsker anticipa en 15 años algunos postulados de Hertzl, en especial en la orientación hacia la opinión pública de habla alemana y al liderazgo judío, y en el diagnóstico del problema antisemita ("judeofobia" según Pinsker) y la necesidad de encontrar una solución territorial y política a la cuestión judía. A su vez Pinsker reconoce que los judíos carecen de atributos característicos de una nación:

Idioma, costumbres y territorio comunes. Para Pinsker no solo el territorio es la clave de la auto-conciencia nacional sino también la recuperación de otros atributos. En este sentido el proceso de "auto-emancipación" cumple un rol esencial y cohesivo no solo en un plano político sino también en un plano cultural. No obstante el principal objetivo nacional a corto plazo debe ser la obtención de un refugio seguro aceptado internacionalmente, y si bien la primera prioridad debe ser la Tierra de Israel no necesariamente se la podrá obtener por lo cual se debe contemplar la posibilidad de ubicar otro terruño que se convierta en "Nuestra Tierra". En este punto Pinsker no solo anticipa la concepción Hertzeliana sino que a la vez demuestra un punto de ruptura frente al pensamiento judío tradicional.

Como ha sido enfatizado en diversas investigaciones Hertzl sintetiza y ejemplifica los aspectos modernos del Sionismo: la diplomacia, la utilización de medios de comunicación masiva como el periodismo para reclutar a la opinión pública, la organización y recaudación de fondos, la organización de un movimiento político con bases democráticas (elección de representantes, participación de la mujer, congresos en los cuales se debaten y se votan pautas centrales de la política sionista, etc.), modelo de estado liberal con sistema social avanzado (7 horas de trabajo diario por ejemplo), planificación urbana y económica, separación entre religión y estado, etc. Hertzl se abandera detrás de la llamada civilización europea y predica la lucha contra la "barbarie levantina". En esa visión no solo incorpora un postulado básico del colonialismo europeo sino también los anhelos del positivismo y el cientificismo del siglo XIX. El mismo título de su libro "El Estado de los judíos" ("Der Judenstaat") encierra la esencia de su pensamiento: "Ensayo sobre una solución moderna a la cuestión judía" ("Versuch einer Modernen Losung der Judenfrage").

Pero también para Hertzl la creación del estado es solo una etapa intermedia destinada a obtener la unidad del pueblo judío, si bien no le adjudicó importancia a la lengua hebrea o a la misma necesidad de que todo el pueblo hable un único idioma. Hertzl definió en sus escritos al Sionismo como "un ideal sin fin" y agregó que "aun después de obtener nuestra tierra, Eretz Israel, no cesará de ser un ideal. Porque en el Sionismo como yo lo entiendo, no solo está comprendido el anhelo hacia una tierra prometida legalmente, para nuestro pueblo miserable, sino también la aspiración hacia la perfección moral y espiritual" ("Ante el pueblo y el mundo", hebreo, segundo tomo, p. 285).

No es difícil deducir la dimensión revolucionaria y moderna del pensamiento sionista enmarcado en la corriente política Hertzeliana, por ello es más desafiante e interesante buscarla en dos corrientes que acentuaron los aspectos espirituales y culturales: el Sionismo espiritual de Ajad Haam y el Sionismo religioso. Ajad Haam creció en un ambiente jasídico y estudió en una "Ieshivá" pero se volcó al campo iluminista y se incorporó a los círculos hebraístas de Odessa, ciudad en la cual absorbió la filosofía positivista. Como ensayista crítico supo condensar los aspectos problemáticos del pensamiento Hertzeliano y del Sionismo práctico en tres artículos famosos: "No es este el camino" (1889), "El Estado Judío y el Problema Judío" (1897) y "Carne y Espíritu" (1904). Ajad Haam diferenció entre el malestar físico del Judaísmo en Europa oriental y el malestar espiritual del Judaísmo occidental. La mera creación de un estado para los judíos no solucionará el problema judío, la esencia del problema radica en la falta de unidad cultural y conciencia nacional. La función del Sionismo es inspirar esta unidad, creando un Centro espiritual en "Eretz Israel" destinado a cultivar el liderazgo y la renovación del espíritu judío. A la par el Sionismo se dedicará a "preparar los corazones" y a través de una tarea educativa sistemática profundizará el proceso de concentración de diásporas. Lo interesante en esta concepción es su carácter moderno y no-religioso, no debemos olvidar que el pilar del Sionismo religioso era la focalización del Sionismo en la solución política y la exclusión de toda función educativa-cultural por iniciativa del movimiento sionista para evitar controversias y divisiones en torno a la identidad judía.

Ajad Haam no creó un partido político pero no cabe duda de que sus mensajes fueron difundidos en los Congresos sionistas por la "Fracción Democrática" liderada por Jaim Wietzmann. Justamente la discusión sobre la función cultural y la enorme oposición de rabinos ortodoxos como I. Reines a esta concepción constituyeron la base para la creación en el año 1902 del partido "Hamizraji-Centro Espiritual", marco que aglutinó a los sectores ortodoxos dentro del movimiento sionista. Este sector, que fue minoritario dentro de la ortodoxia judía en general la cual permaneció hostil a la idea sionista, partió del supuesto de que no solo es factible sino también deseable cooperar con los sectores laicos del Sionismo en función de la causa política común. Reines era un realista guiado por la sensación de catástrofe próxima y supo encontrar un lenguaje común con el pensamiento de Lilienblum, Pinsker y Hertzl. Aplicando el legado de los rabinos Alkalai y Kalischer, Reines diferenció entre los umbrales de la era mesiánica signados por la persecución y la necesidad de concentrar en la Tierra de Israel a las masas judías perseguidas, y la era del Mesías hijo de David, de redención milagrosa. La verdadera redención no está en manos del ser humano y será precipitada por la divina providencia. De esta manera se conjugan tradición y modernidad, activismo político y fe en el proceso mesiánico. Tal concepción fue magistralmente desarrollada por el Rab A.I.Kuk.

El Rab Kuk convirtió a "Eretz Israel" en el eje central de la identidad judía y no solo en una solución territorial, abandonando de esta manera el pensamiento judío tradicional diaspórico. Solo en la Tierra de Israel es posible una creatividad judía y una devoción real y absoluta, pura. Pero el proceso de retorno laico a Sión es legítimo, y en él el Sionismo laico cumple un rol dialéctico fundamental: movilizar las energías del pueblo para precipitar la concentración y colonización, primera etapa en el proceso de Redención ("Atjalta Degueulá"). Esta visión es novedosa y revolucionaria ya que ve en el Sionismo laico un aliado que inconscientemente forma parte integral de un espíritu religioso, de una redención que será universal (Ver capítulo XVI en el libro de Avineri, op.cit., pp. 215-225).

Demás está decir que la corriente del Sionismo socialista fue la más revolucionaria en el sentido marxista de la palabra, fue la que buscó la normalización del pueblo a través de su concentración territorial en "Eretz Israel" para construir un proletariado judío que se organice y lidere la conformación de un Estado que debe ser socialista (en forma automática con su creación según Sirkin, o como producto de una lucha de clases acorde con el pensamiento de Bórojov). Lo interesante en esta concepción es la aplicación de una aspiración a la armonía universal del fin de los días, de un "mesianismo laico". La integración de la dimensión particular-nacional con la dimensión universal-socialista tiene raíces políticas, filosóficas y culturales. Si bien la base del análisis Borojoviano es el materialismo dialéctico marxista su contexto judío es muy claro: "El Sionismo- ese es el camino... El Sionismo es el único movimiento que tiene la fuerza de iluminar la conciencia, de brindar un mensaje y un programa. El Sionismo es una obligación, obligación histórica del pueblo judío" (Escritos selectos, en hebreo, p. 203). El fervor judío desborda el análisis marxista y alumbra una faceta clara de esta concepción, la profunda preocupación por la existencia del pueblo y su continuidad en el mundo moderno, al menos hasta que la armonía del fin de los días o la sociedad socialista sin clases liberen a los pueblos de su destino particular.

En resumen, hemos visto que efectivamente el pensamiento sionista clásico surge de una visión diferente, novedosa, revolucionaria de la realidad judía en la era moderna. No es casual por ello que la historiografía del Sionismo rescató y profundizó esa dimensión en las últimas décadas. En las próximas clases pasaremos a analizar un segundo eje del curso íntimamente ligado al primero: el Sionismo como normalización de la vida judía y la búsqueda de una particularidad judía y de una especificidad espiritual.

**Corrientes Sionistas**

El sionismo, movimiento nacional por el retorno de los judíos a su tierra y la restitución de la soberanía judía en la tierra de Israel, desde sus inicios luchaba por objetivos tanto tangibles como espirituales. Judíos de todas las tendencias, izquierda y derecha, religiosos y seculares, se unieron para formar el movimiento sionista y trabajar en conjunto por sus metas. Las diferencias provocaron muchas desavenencias pero, al final, la meta común de un estado judío en su antigua tierra de origen fue alcanzada.  
   
   
El **Sionismo Político** enfatizaba la importancia de las acciones políticas, para poder conseguir un estado judío. Las acciones debían centrarse en la arena internacional. Su objetivo era que los líderes de todo el mundo reconocieran un territorio cuyos dueños sean judíos y en el cual haya una real soberanía judía. El programa de Basilea, elaborado en base a estos principios, establecía que el objetivo del sionismo es “Establecer un refugio seguro, bajo una ley pública, para el pueblo judío en la tierra de Israel.”. Para llevar adelante este programa, fueron creadas organizaciones y mecanismos económicos como la Organización Sionista, el Fondo Nacional Judío (Keren Kayemet L’Israel), el “Jewish Colonial Trust”, etc. El principal impulsor y líder de este movimiento fue Teodoro Herzl.

El **Sionismo Práctico** ponía todo su énfasis en los medios prácticos para lograr las metas sionistas, como por ejemplo la aliá, los asentamientos rurales y las instituciones educacionales, a pesar de las inadecuadas condiciones políticas. Esta visión del sionismo dio origen al movimiento Hibbat Sión, que apareció en la década de 1880 y es anterior al movimiento político. Después de la muerte de Hertzl (1904) y luego de que disminuyeran las esperanzas de que el mundo reconociera a un estado judío en Palestina, el sionismo Práctico llamó a intensificar los asentamientos en Palestina y esta corriente sionista cobró mucha más fuerza. Los principales exponentes de esta doctrina fueron los miembros de la segunda aliá quienes formaron nuevos asentamientos rurales en Palestina, algunos bajo principios comunitarios (kibbutzim y moshavim), construyeron pueblos modernos y establecieron las primeras empresas industriales. En 1907 se estableció la oficina del movimiento sionista en Palestina, dirigida por el doctor Arthur Ruppin (a la izquierda de la foto), quién fue uno de los principales líderes de esta tendencia.

**Sionismo Sintético**: Es la doctrina que se materializó en el octavo congreso sionista (1907). Su principal defensor fue Chaim Weizmann quién más tarde se convirtió en el primer presidente de Israel. Es una fusión del sionismo práctico con el político. El sionismo sintético llamaba a la acción tanto en el ámbito político como en el ámbito de redimir la tierra de Israel. También fomentó la actividad sionista en la diáspora en cosas como la modernización de la educación judía, recolección de dinero para el Fondo Nacional Judío y en la participación de los judíos en las elecciones tanto locales como nacionales.   
   
El sionismo sintético fue la corriente que dominó al movimiento sionista a partir del décimo congreso, en 1911 .

El **Sionismo Socialista** busca la redención nacional y social del judaísmo por medio de la fusión del sionismo con el socialismo. Su fundador fue Nachman Syrkin, quién promulgó su visión poco después del tercer congreso sionista (1899). Su filosofía estaba basada en el supuesto de que el problema de la diáspora judía perduraría incluso después de la revolución socialista y que la solución a la condición anómala de la existencia del pueblo judío era la inmigración y concentración del pueblo en una base territorial. Dov Ber Bórojov, el más prominente defensor del Sionismo Socialista, argumentaba que el desarrollo del capitalismo conduciría inevitablemente a la inmigración de los judíos a Palestina y sólo ahí la estructura económica del pueblo judío podría constituir una base para la lucha de clases del proletariado judío. El sionismo, decía Bórojov, es una necesidad histórica y económica para el pueblo judío y el rol de llevar a cabo un proceso de liberación nacional está reservado para el proletariado judío.   
   
La idea del sionismo socialista trajo como consecuencia la aparición de numerosos movimientos juveniles pioneros como Hashomer Hatzair y Hejalutz. Los líderes de los partidos sionistas socialistas eran los más prominentes dentro de la comunidad palestina de los tiempos de pre independencia y del estado de Israel; David Ben-Gurión, Yitzhak Ben-Zvi y Berl Katznelson son algunos de ellos.   
El sionismo socialista es el precursor de la mayoría de los movimientos colonizadores de Israel y también del partido laborista, que es uno de los principales partidos de Israel.

**Sionismo Revisionista**: Proviene del sionismo político de Hertzl pero modificado por las ideas de Jabotinsky, quien fue la principal figura de esta corriente Sionista. Jabotinsky estableció la Alianza Revisionista del Sionismo, cuyo principal objetivo era modificar las moderadas políticas de Chaim Weizman hacia el régimen británico, que mandaba en Palestina.  
   
Los objetivos declarados de los revisionistas incluían hacer una implacable presión sobre Gran Bretaña con peticiones y demostraciones masivas, para obtener un estado judío en ambos lados del río Jordan.  
También luchaban por restablecer los regimientos judíos y proporcionaban entrenamiento militar a la juventud. Los revisionistas se auto excluyeron de la organización sionista en 1935, para volver a ella en 1946.  
   
Grupos militares y terroristas como Etzel y Lehi provienen de las filas de los revisionistas. Después de la creación del estado, los reivisionistas se fundieron con Herut para formar el Likud, el principal partido de derecha en Israel.  
   
   
**Otras Corrientes sionistas son:**   
**Sionismo religioso**: Se basa en la fusión de la religión judía con el nacionalismo. No busca sólo la libertad política para los judíos, si no que además busca la libertad para profesar la religión judía según las leyes de la torá. Para los sionistas religiosos, el judaísmo basado en las leyes de la torá es un requisito sine qua non para la vida nacional judía en Israel.  
   
**Sionismo General**: Privilegio el sionismo por sobre cualquier postura política o religiosa. El objetivo es tener un estado judío, independientemente de las tendencias ideológicas.  
   
**Sionismo espiritual**: Luchaba por recuperar los aspectos culturales y espirituales del judaísmo. Su principal líder fue Ahad Ha’am quien decía que como no todos los judíos vivirían en Israel, éste debía ser un foco de cultura y educación que alumbrara a las comunidades de la diáspora.  
   
A pesar de las diferentes posturas en las corrientes sionistas, en el estado de Israel podemos ver el eco de TODAS ellas. Es decir, Israel es la fusión de todas estas líneas de pensamiento que conviven día a día en el estado judío.